

SIMBOLIZACIÓN MÍTICA E HISTÓRICA EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

Leoncio D. Quispe Torres, Yuri Guillén Castro¹, Máybeth Eyzaguirre Andrade¹, Marlene Valderrama Palomino¹

Unidad de Investigación e Innovación de Ciencias de la Educación
Área de Humanidades-Programa de Investigación Literaria
E-mail: dantor7@yahoo.es

RESUMEN

La presente investigación está centrada en el estudio de la novela peruana de la violencia sociopolítica a fin de dilucidar la presencia de la simbolización mítica e histórica. En la primera parte se realiza una investigación descriptivo-explicativa de las propuestas teóricas que sustentan el trabajo, es decir, de todo el constructo teórico acerca de la literatura y la novela peruana de la violencia. En la segunda parte se realiza los comentarios que incluyen el análisis e interpretación textual de las novelas *Cinco esquinas* de Mario Vargas Llosa y *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga. Esta parte incluye la explicación de cómo se da la simbolización mítica e histórica en relación a los diversos elementos que estructuran a las novelas.

Palabras clave: Novela, violencia, mítico, histórico.

MYTHICAL AND HISTORICAL SYMBOLIZATION IN THE PERUVIAN NOVEL OF POLITICAL VIOLENCE

ABSTRAC

This research is focused on the study of the Peruvian novel of sociopolitical violence in order to elucidate the presence of mythical and historical symbolization. In the first part, a descriptive-explanatory investigation of the theoretical proposals that support the work is carried out, that is, of the entire theoretical construct about literature and the Peruvian novel of violence. In the second part, the comments that include the analysis and textual interpretation of the novels *Five corners* by Mario Vargas Llosa and *The night and their howls* by Socrates Zuzunaga are made. This part includes the explanation of how the mythical and historical symbolization occurs in relation to the various elements that structure the novels.

Keywords: Novel, violence, mythical, historical.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, cuyo título lleva Simbolización mítica e histórica en la novela peruana de la violencia política, tiene como marco la re-creación o simbolización literaria de la realidad peruana, específicamente de la situación de violencia político-social que se acentuó entre los años 80 y 90. A pesar que la literatura, como una forma de arte y expresión cultural, utiliza recursos propios como la simbolización o figuración, la ficcionalidad, la verosimilitud, etc. También es una forma especial de revelar la realidad, este “revelar” constituye un modo estético y a la par simbólico, cuyas funciones no se limitan sino se “abren” a una multiplicidad de rasgos o características que algunos han procurado sintetizar en el concepto de “literariedad” y su polifuncionalidad.

Es evidente que existen estudios referentes a la literatura de la violencia que, además, se han trazado lineamientos válidos para su tratamiento; sin embargo, hay muchos vacíos que llenar y diferentes aspectos que tratar. Todavía queda ir precisando, por ejemplo, la relación entre la realidad y la ficcionalidad. En nuestro caso aludimos a cómo la literatura configura el problema de la violencia político-social del Perú, de cómo interviene el mito, la historia y la simbolización. Para algunos críticos puede la literatura parecer un muestrario realista o verdadero de la realidad; para otros no constituye sino una tergiversación, consciente o no; para otros puede ser una creación informe de nuevas realidades. En fin, otros prefieren tratar los casos de grados de aproximación a la realidad peruana, su sentido o significado, o su trascendencia o vigencia.

¹Colaboradores

Las razones que impulsaron plantear el presente trabajo obedecen a la necesidad de trazar derroteros de la peruanidad. De entre varios aspectos, el tratamiento de la literatura peruana y su valoración crítica es uno importante y necesario. La literatura tiene profunda influencia en la cultura, se nutre de ella y la produce de manera estética o artística.

Por otro lado, cualquier realidad se hace más comprensible y aprehensible cuando se le da varias miradas o perspectivas de visualización. El problema de la violencia socio-política no solo puede ser explicada por la historia, la antropología, la economía, la política u otras disciplinas. La visión que otorga el arte llena vacíos que ninguna disciplina puede brindar. Pues la literatura, como cualquier forma artística, posee una forma más convincente de mostrar la realidad, no solo atiende a generalizaciones o a un abordaje epidérmico, sino que cala diferentes elementos descuidados o poco tratados por otros enfoques.

Debido a que se pretende no solo aproximar a determinada realidad, sino a cómo es la naturaleza de la literatura que la revitaliza, decidimos emprender el presente estudio que, en cierto modo, podrá dilucidar una importante parte de nuestra realidad que a todos nos compromete revisarla.

Por tales motivos nos planteamos el siguiente problema general: ¿DE QUÉ MODO SE CONFIGURA LA SIMBOLIZACIÓN MÍTICA E HISTÓRICA EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA?

Los problemas específicos que nos planteamos, son: ¿QUÉ SÍMBOLOS MÍTICOS SE CONFIGURAN EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA? ¿CÓMO SE SIMBOLIZA LA HISTORIA EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA?

El estado actual del problema se halla en un estado latente o de desarrollo, pues se continúan publicando textos y novelas referidos a la violencia política peruana, los mismos que dominan amplios espacios y tiempos. La crítica responde a este fenómeno, no con el mismo ritmo, pero sí con el entusiasmo y la atención pertinente, aunque no la rebasa ni la abarca en forma total. La publicación de textos sobre la violencia siempre toma la delantera, los estudios vienen después, para explicarla, determinarla, comentarla o valorarla.

Para tal efecto planteamos alcanzar los siguientes objetivos:

- **Objetivo general:** Determinar el modo de configuración de la simbolización mítica e histórica en la novela peruana de la violencia política.
- **Objetivos específicos:** Explicitar la configuración de los símbolos míticos manifiestos en la novela peruana de la violencia política. Explicitar la configuración de la simbolización de la historia manifiesta en la novela peruana de la violencia política.

Los resultados a los que se arrije permitirán tener una aproximación cognoscitiva y crítica de un tiempo, un espacio y una realidad que aún nos alcanza.

MATERIAL Y METODOS

El **tipo de investigación** corresponde a la básica y cualitativa. El **nivel de investigación** corresponde a la descriptiva-explicativa, pues se ha realizado un estudio de análisis para describir los componentes de la novela.

El proceso de investigación sigue los siguientes pasos que corresponden al método de análisis textual: Recopilación de los datos informativos respecto al autor, el contexto y la obra o textos a investigar. Análisis de los textos. Interpretación de los textos y su respectivo comentario crítico.

Como determinación de las variables tenemos:

- Variable primera: La simbolización discursiva
- Indicadores: 1. Simbolización mítica. 2. Simbolización histórica
- Variable segunda: Novela peruana de la violencia política
- Indicadores 1. Componente anecdótico. 2. Componente actancial. 3. Componente tempoespacial. 4. Componente discursivo

En cuanto al diseño metodológico que se emplea tenemos los siguientes datos:

Tipo de investigación: Básica. Cualitativa.

Nivel de investigación: Investigación descriptivo-explicativo.

Método: Mixto (inductivo-deductivo, comparativo, contrastivo, observacional y descriptivo). Principalmente la aplicación del método de análisis-interpretación de la escritura textual.

Diseño: Investigación por objetivo.

Muestreo: El universo es la literatura peruana. La población es la novela peruana de la violencia. Como muestra tenemos las novelas *Cinco esquinas* de Mario Vargas Llosa (2015) y *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga Huaita (2013).

Técnicas e instrumentos: Observación, guía de análisis, comentario textual. Estudio de ensayos y comentarios de escritores e intelectuales sobre la narrativa de la violencia.

La presentación de los resultados obedeció a la conclusión del análisis textual, propendiéndose a establecer parámetros de estilos, tópicos y configuraciones discursivas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Cinco esquinas, novela de Mario Vargas Llosa, publicada en marzo de 2016 por Alfaguara, paralelamente en España y en México. Traducido al inglés en el año 2018 por Farrar, Straus y Giroux / Faber y Faber, constituye la 19ª novela del autor.

Incluye la dedicatoria al escritor Alonso Cueto y una nota sobre la ficcionalización novelada de los hechos y personajes. La obra se estructura en 22 capítulos, numerados en romanos y cada cual con un título.

La novela se basa y está ambientada en la realidad peruana que va de 1990 hasta el 2000, en el gobierno de Alberto Fujimori, y desarrolla tópicos preferidos por el autor como: el poder y la corrupción, el análisis del periodismo amarillista, la violencia y el erotismo.

En cuanto al ámbito del espacio y la situación de comunicación el proceso escriturario nos remite a un contexto signado por la violencia sociopolítica dados en el gobierno de Alberto Fujimori con el interactuar de Sendero Luminoso (PCP) y del MRTA. Por un lado, se muestra la corrupción de quienes gobiernan, destacándose las figuras de Alberto Fujimori y El Doctor (que esconde la imagen de Vladimiro Montesinos), a ello se añade la vida superficial y de confort de las clases altas y medias representados por Marisa, Chabela, Enrique (empresario) y Luciano (abogado); por otro lado, se muestra el descontento de las corrientes violentistas, a los que se suman el accionar del periodismo amarillista en el Perú.

El repertorio temático y formal en un contexto particular, asumido por Mario Vargas Llosa, deviene de la ola preferente de novelar sobre los problemas de violencia y de corrupción, los que van relacionados a gobiernos dictatoriales. En el caso de Llosa constituye un tópico la realidad peruana y los conflictos de poder, hechos que están vigentes y que no pierden actualidad. Por lo que su asunción otorga, en cierto modo, importancia y trascendencia y actualidad o vigencia al autor y su obra. Podemos, asimismo, afirmar que entre sus preferencias temáticas, que a la par son universales y constantes, también se halla el erotismo.

Otro tema es la de la violencia sociopolítica, veamos cómo se ajusta a los sentidos que el espacio otorga:

*Que Chabela se quedara nomás donde Marisa, eso era preferible a ser detenida por una patrulla si infringía el toque de queda. Maldito toque de queda. Pero, claro, el terrorismo era peor.*¹

Tanto la esposa del abogado como del empresario, personajes de alta clase, se hallan en un espacio conflictivo, signado por el terrorismo, en alusión a las acciones de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, asimismo por la respuesta violenta de los militares mediante el patrullaje y el toque de queda. De las expresiones *Maldito toque de queda. Pero, claro, el terrorismo era peor* puede inferirse el rechazo y desagrado frente a la situación, pero ¿quién lo dice?, el personaje y el narrador, ambos se sitúan en un mismo espacio y punto de vista: de los de arriba. *A pesar de sí misma, como si no se diera cuenta de lo que hacía, movió lentísimamente la mano derecha y la posó sobre el muslo de la amiga. “Bendito toque de queda”, pensó. (...) Por momentos, en medio de su excitación, qué absurdo,*

¹ Vargas Llosa, M. 2016. *Cinco esquinas*, México: Alfaguara. p.9.

*pensaba en el toque de queda, los apagones, los secuestros –sobre todo el de Cachito- y las bombas de los terroristas. ¡Qué país, qué país!*²

Sin embargo, la situación conflictiva es también impulsora y propicia para la unión de las lesbianas. Así lo trágico se convierte en una bendición. Así la satisfacción erótica, personalista, supedita, con cierta preocupación, a los problemas sociales y políticos.

*El jueves, exactamente después de aquello que había o no había pasado, Enrique volvió de la oficina más temprano que de costumbre. Estaban tomando un whisky sentados en la terraza, viendo el mar de lucecitas de Lima a sus pies y hablando, por supuesto, del tema que obsesionaba a todos los hogares en aquellos días, los atentados y secuestros de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, los apagones de casi todas las noches por las torres eléctricas que dejaban en tinieblas a barrios enteros de la ciudad y las explosiones con que los terroristas despertaban a medianoche y al amanecer a los limeños. Estaban recordando haber visto desde esta misma terraza, hacía algunos meses, encenderse en medio de la noche en uno de los cerros del contorno las antorchas que formaban una hoz y un martillo, como una profecía de lo que ocurriría si los senderistas ganaban esta guerra.*³

Para Enrique y Marisa su hábitat constituye su lugar de esparcimiento y trabajo, es su espacio que garantiza seguridad y comodidad. Este espacio se ve amenazado por los hechos luctuosos de la violencia. Enrique tiene conciencia de lo que perdería él y los empresarios si la guerra es ganada por los senderistas. Sin embargo, esta visión, la de los poderosos, parece estar desenmascarada cuando Rolando Garro, el periodista, visita a Enrique:

*- ¡Qué vista fantástica tiene desde aquí, ingeniero! ¿Aquello del fondo es el cerro San Cristóbal, no? ¿Estamos en el piso veinte o veintiuno?*⁴

Se manifiesta un contraste entre dos espacios, el edificio con la oficina de Enrique y el cerro San Cristóbal. El primero constituye la zona de confort, elegancia, enriquecimiento y poder. El segundo, distanciada en el fondo, es la zona opuesta y hasta amenazante. En seguida Rolando Garro puntualiza:

*- Debe darle una sensación de poder enorme tener Lima a sus pies –bromeó el visitante; sus ojitos pardos se movían, azogados, y todo lo que decía, le pareció a Quique, delataba una profunda insinceridad-. Y qué elegante oficina, ingeniero. Permítame echarle un vistazo a esos cuadritos.*⁵

En realidad no se trata de una broma o, más bien, es un sarcasmo, pues Rolando Garro sabe que los espacios también son delimitaciones de la condición y diferencia de las clases sociales. Y no es que Enrique se entere de esta verdad por lo que dice Rolando, sino que ya lo sabe, igual que el narrador y el autor de la novela.

Y el espacio narrativo marca también el sentido de la corrupción. Hay dos topoisías referidos a este tema, el primero gira en torno a Rolando Garro y el segundo en torno al Doctor. El espacio que habita y frecuenta Rolando Garro se reviste de corrupción, veamos uno de los pasajes de la novela:

- *El morbo es el vicio más universal que existe – pontificó el hombrecito, con su voz chillona y suficiente, sin apartar los ojos de Enrique, moviendo suavemente las mandíbulas-. En todos los pueblos y en todas las culturas. Pero, sobre todo, en el Perú. Supongo que usted lo sabe de sobra: somos un país de chismosos. Queremos conocer los secretos de la gente y, de preferencia, los de cama. En otras palabras, y perdón por la lisura, quién cacha con quién y de qué maneras lo hacen. Meter la cabeza en la intimidad de las personas conocidas. De los poderosos, de los famosos, de los importantes. Políticos, empresarios, deportistas, cantantes, etcétera. Y, si hay alguien que sabe hacer eso se lo digo con toda la modestia del mundo, soy yo. Sí, ingeniero, Rolando Garro, su amigo y, si usted quiere, desde ahora también su socio.*⁶

El chantaje de Rolando Garro es cínico. Su percepción y consideración, que presenta como justificación, acerca del Perú es que todos son morbosos y chismosos. Su llamada “modestia” es la jactancia del oportunista que vive de hacer daño a los demás y obtener provecho. De este modo, el espacio, que engloba al Perú, se cualifica como espacio de crisis moral, sin valores, en el cual prima el comercio o los “arreglos”, involucrando a quienes cometen sus fechorías y a quienes los chantajean. En suma, se presenta lo morboso o indebido como hecho normal sobre el cual se puede llegar a buen acuerdo que beneficie a los partícipes.

² *Ibíd.*, p. 11-12.

³ *Ibíd.*, p. 18.

⁴ *Ibíd.*, p. 22

⁵ *Ibíd.*, p. 22

⁶ *Ibíd.*, p. 98.

Más adelante, cuando la Retaquita es conducida encapuchada al lugar secreto del Doctor, se presenta el espacio del siguiente modo:

*¿Seguro que era él? Apretó fuerte los dientes para que el miedo no los hiciera castañetear. Estaban en una habitación sin ventanas, con las luces encendidas, varios cuadros de colores chillones en las paredes, sillas y sofás, mesitas con adorno de miniatura, una gruesa alfombra que silenciaba las pisadas. No muy lejos, se oía el murmullo de un mar bravo. ¿Era éste su famoso refugio secreto de Playa Arica?*⁷

Se trata de un espacio opresivo que produce miedo en la Retaquita. Este “refugio secreto” y “sin ventanas” constituye el lugar donde se trama las acciones punibles del gobierno para mantenerse en el poder. La referencia de la alfombra y otros elementos revelan lo ostentoso, lo secreto y, en cierto grado, su naturaleza atemorizante, hasta torturante. Líneas más arriba, la Retaquita va tener la certeza que en este espacio se organizaban grandes orgías, como muestra del poder y su corrupción; por tal motivo, el narrador manifiesta que la alfombra “silenciaba las pisadas” a fin que nadie se entere de lo que sucedía.

En cuanto a la novela de Sócrates Zuzunaga, el título, *La noche y sus aullidos*,⁸ es de carácter temático y simbólico. Traduce el estado de muerte, de dolor, de temor, muy relacionado al contenido de violencia que ofrece la novela. Los *aullidos* son las voces quejosas y prolongadas de los perros, representan el miedo que invade a los hogares, la alerta frente a la violencia, el grito de angustia ante la presencia de la muerte. A lo largo de la historia se tiene la presencia de los perros y sus ladridos, como se dice “*Día y noche aullaban los perros*”, quienes no solo son testigos de los hechos de violencia, sino que la viven y sufren.

La dedicatoria va dirigida a *los culpables* de los hechos funestos, es una dedicatoria irónica, crítica y de denuncia. El autor asume una posición cuestionadora, de llamada de atención, aunque de manera generalizadora.

El epígrafe es una copla popularizada por los sinchis, constituye un canto de amedrentamiento o amenaza contra los “terroristas”, pero también trasluce el estado de imposición del terror por parte de las huestes del gobierno de turno. Sutilmente se arguye que con la fuerza de la violencia se sofocará toda rebelión y todo problema que afecte la situación social imperante.

La nota que sigue, a modo de introducción o aclaración, corresponde a la enunciación del periodista. Quien funciona también como transcriptor de las narraciones del personaje campesino llamado Clemente. A diferencia de los anteriores elementos paratextuales, esta nota cumple la función de otorgar al texto lo verosímil, pues introduce al lector en lo creíble de la enunciación referencial. Además, se desacredita a las demás versiones y referencias culturales que desarrollan el tema de la violencia porque “*se han estado dando de una manera distinta*”. Esta condición de “verdad” se acentúa al referirse que, incluso, por tener la posibilidad de ser una “crónica”, un “testimonio” o una “experiencia”, ha de respetarse el lenguaje oral y popular del principal narrador.

Los 28 capítulos de la novela van numerados en romano, cada capítulo posee 06 bloques o secuencias narrativas separadas o distinguidas por tres asteriscos. En el caso de los capítulos impares la sexta secuencia la constituyen los “*cuentos en tiempos de guerra*” atribuidos al personaje José Carlos, hijo del gamonal Cipriano Gutiérrez, son 14 cuentos que, a la par, también otorgan verismo y riqueza enunciativa a la narración. Como puede notarse hay una evidente planificación en la estructuración armónica o equilibrada de la novela. A pesar que puede observarse que los capítulos XVI y XXVI solo poseen 05 secuencias, y que el capítulo XXV posee 07 secuencias, el equilibrio estructural prevalece y obedece a un plan preconcebido y bien estudiado.

El epílogo de la novela posee una sola secuencia en la que se cierra con la historia de Clemente y la supuesta “derrota” de los senderistas, guarda un signo esperanzador para el protagonista.

En cuanto a la estructura interna podemos colegir que el primer capítulo marca el inicio o presentación de la historia, pues se presenta a Kolkamarka como el centro de las acciones y a sus habitantes como protagonistas, destacándose a Clemente como eje básico. La descripción de la vida y los quehaceres de los indígenas se muestra como pacífica y llevadera, interrumpida por las noticias de los alzados en armas. Desde allí los acontecimientos siguen algunas líneas referenciales envueltos en las acciones de violencia, tales líneas van en ascenso y cada cual con sus propias tramas:

- La historia de Clemente: su establecimiento en Kolkamarka, su amorío y formación del hogar con Anatolia, la pérdida de su familia y su sobrevivencia.

⁷ *Ibíd.*, p. 228.

⁸ Zuzunaga Huaita, S. 2013. *La noche y sus aullidos*, Perú: Altazor.

- Acciones de los guerrilleros de Sendero Luminoso: sus razones diversas de rebelión, incursiones, adoctrinamientos y ajusticiamientos a gamonales y autoridades.
- Acciones de los policías, ejército y ronderos: incursiones, torturas, violaciones, abusos y matanzas.
- Vivencias de los pobladores andinos: costumbres, creencias y cosmovisión, pobreza, sujeción y rebelión, amoríos y quehaceres.

La propensión a la historización textual propone al lector la veracidad de los hechos narrados, creándose la verosimilitud. Ello se manifiesta al referirse la presencia y la historia de los morochucos de Pampa Cangallo y de Basilio Auqui. De los morochucos se dice “*¡La historia cuenta que ellos pelearon a favor de nuestra independencia, con esos sus caballos chuscos y con solo sus lanzas y hondas rudimentarias!*”, son los mismos campesinos que dan cuenta de los hechos, así se les otorga un *saber* que los identifica ya no como indios ignorantes y brutos, como algunos narradores de indianismo lo hicieran. Acerca de Basilio Auqui se narra que fue el rebelde ante las injusticias y opresión de los españoles ambiciosos de riquezas y esclavos “*Qué caray, este pampino altivo y rebelde sostuvo la bandera de la revolución y de la resistencia durante varios años*”, por un lado, los personajes que son compadres, presentan la inquietud por esclarecer dudas e ignorancias y, por otro, se da la información cabal de la historia, por lo que los personajes alcanzan un nivel de ilustración cultural e histórica.

La historización de la novela presenta personajes y hechos de la vida real, creándose una atmósfera de realismo. La novela establece el inicio de la violencia refiriendo al gobierno del presidente Fernando Belaúnde Terry y el hecho de la quema de las ánforas electorales de Chuschi. El realismo de la novela también cumple papel desmitificador de algunos hechos consignados como oficiales. Por ejemplo, en el caso que se narra el asunto de los ocho periodistas asesinados en Uchuraccay se cuestiona la versión oficial que fueron los campesinos ignorantes quienes asesinaron a dichos periodistas, se añade que la verdad está siendo distorsionada por ciertos intereses. Se hace alusión al informe de Mario Vargas Llosa sobre los sucesos de Uchuraccay, se alude al escritor, sin identificarlo tajantemente, como alguien que oculta la verdad: “*Entonces, hay quienes no quieren que se sepa la verdad de las cosas (...) Por ejemplo, ¿quiénes, compadre?... Bueno, hay dízque uno que sabe escribir libros y es muy famoso*”.⁹

La ampliación del referente se ajusta al uso de un discurso político que cuestiona el papel del gobierno en la difusión de la verdad de los hechos a través de los medios de información que utiliza de acuerdo a sus intereses, a ello se debe, según el narrador que hasta los casos de Uchuraccay, Soqos, Pukayaku, Aqomarka, Kayara y otros se hayan archivado, así se afirma que “*la verdad en estos tiempos es una cosa que está prohibida y es una ofensa al gobierno*”.¹⁰ Del mismo modo se realiza el tratamiento del papel del fondo monetario internacional y del imperialismo norteamericano. No solo hay conciencia de la situación de crisis y de conflicto a nivel nacional, sino que se le sitúa a un nivel internacional en la que ciertos organismos y países juegan un rol muy importante en la jerarquización económica y social. En esta toma de conciencia se revaloriza el acto de lectura como la vía del conocimiento de la verdad: “*...y así me estoy enterando de las cosas que este gobierno está haciendo con nosotros*”.¹¹ La guerra también se libra en terreno ajeno como en Estados Unidos, allí se ha formado un comité de apoyo “*a la revolución del Perú y al partido comunista del Perú...*”, por lo que, incluso, el conflicto alcanza un nivel más allá de lo meramente nacional.

Frente a la condición de ignorancia, pobreza y sometimiento se opta por la concientización como medio para descubrir la realidad y pretender cambiarla. No solo los campesinos pobres pueden alcanzar este nivel de conciencia, sino también los de la clase acomodada, quienes incluso pueden desdecir de las actitudes de la clase a la cual pertenecen y optar por defender a las clases oprimidas. Es el caso del personaje José Carlos, hijo del gamonal Cipriano, quien destaca por su inteligencia y amor por la justicia, a lo que suma sus lecturas de libros prohibidos, por lo cual se opone a su propio padre y a los de su clase social: “*Pero, él era terco como un mulo y decía que el sistema imperante en el país debía de cambiar, que todos debíamos ser iguales ante la ley, que no debía haber ni pobres ni ricos en el país...*”¹²

En la construcción de lo verosímil también cuentan las referencias a las diversas prácticas y costumbres del mundo andino. Clemente reafirma su apego a su terruño, a su cultura, por él asistimos a la negación de otras formas de actuar ante el mundo, sean estas modernas, centralistas u occidentales, por ello dice: “*Es que uno ha vivido en el campo, y en el campo quiere morir. Con sus cosas. Con sus costumbres...*”.¹³ Manifiesta su optación a la sanación folclórica por medio de las yerbas, su dedicación a los trabajos de la chacra, su diversión en las fiestas patronales del pueblo. Se da información sobre las faenas comunales en la que participan todos los hombres, las mujeres y los niños. Se inicia con el *yarqa aspiy* y, aunque se sabe que el trabajo en sí beneficia más al gamonal que a los mismos comuneros, estos lo

⁹ *Íbid.*, p. 151.

¹⁰ *Íbid.*, p. 61.

¹¹ *Íbid.*, p. 338

¹² *Íbid.*, p. 69.

¹³ *Íbid.*, p. 167.

realizan “*más por tradición y costumbre que por obligación*”.¹⁴ Siguen a las faenas o labores de sembrío otras ocupaciones como el chakchar la coca, contar historias y plantearse *watuchis*. Otra costumbre que se hace referencia es la fiesta de los carnavales, “*fiesta muy entretenida y alegre, en la cual participaban casi todos los habitantes del pueblo*”¹⁵, aunque constituye una fiesta de origen accidental se enfatiza su adaptación original para los habitantes de Kolkamarka, quienes hablan quechua, beben chicha, bailan y cantan jocosamente sobre cuestiones existenciales, amorosas o políticas, con cuestionamientos satíricos:

CONCLUSIONES DE LA NOVELA CINCO ESQUINAS DE MARIO VARGAS LLOSA

Cualquier texto puede ser abordado desde la óptica del manejo del espacio o la topoíesis. En el espacio confluyen los demás elementos de la trama narrativa y se constituye en la fuente de significaciones o sentidos. Además, por la manera cómo se presenta la escritura del espacio se puede determinar la naturaleza estética del texto.

En la novela de la violencia políticosocial el estudio del espacio o la topoíesis revela la configuración que le otorga el novelista a su obra; es decir, podemos deducir su punto de vista, su grado aproximación a la realidad, su inclinación a tal o cual clase social e ideología. En tal sentido, el tratamiento del espacio en la novela nos provee de material para determinar la diversidad o heterogeneidad literaria.

En la novela *Cinco esquinas* de Mario Vargas Llosa encontramos la prevalencia de espacios relacionados al disfrute del sexo, aunque con erotismo; de la violencia política y social y de la corrupción. Sin embargo, la ensoñación del espacio, como signo positivo, corresponde al de las clases altas. Por tal razón, la novela ofrece una visión de ensoñación desde “los de arriba”, quienes pueden disfrutar de la vida “sana” y “dignamente”. Estos personajes pasan de ser contradictorios, pero que al final salen airoso y con mejores planes. El caso de la Retaquita llega a tener un peso de “insólito”, por ser quien es presentada como responsable de la caída del gobierno, hecho que le distancia de la realidad histórica que alimenta a la novela, restando su eficacia y convencimiento.

Sin embargo, el manejo en la presentación del espacio adquiere gran maestría, por la experiencia del autor, convirtiendo el espacio en parte de la trama, de los múltiples sentidos y significaciones y la poeticidad.

El discurso simbólico trasluce el mito de sendero luminoso como irrealizable, inútil y bárbaro, mientras que el mito de los potentados es posible a pesar de las dificultades. La novela postula el mito histórico desde el punto de vista ciudadano, criollo y de “los de arriba”.

Hay necesidad de seguir realizando estudios que demuestren fehacientemente la naturaleza de cada texto, para así especificar y valorarlas integralmente. De este modo, el señalar si es o no “prosa pituca” u otra categoría, dependerá de los estudios serios al que se someta al texto.

CONCLUSIONES DE LA NOVELA LA NOCHE Y SUS AULLIDOS DE SÓCRATES ZUZUNAGA

La poética de la novela *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga conjunciona creativamente aportes de la novela contemporánea, del neindigenismo, del realismo mágico, la novela histórica, y se constituye como novela andina de la violencia.

Es una novela que ofrece una distinta perspectiva y visibilización de las condiciones de las clases empobrecidas y rebeldes, como sujetos subalternos que pertenecen y están ligados a la cultura e historia andina. De este modo, contribuye a llenar vacíos u omisiones referentes a la visión integral de la literatura y su referente, a partir del tema de la violencia socio-política.

Es una exploración, muestra y propuesta de una realidad múltiple o heterogénea, colectiva e individual, sincrética, transcultural, problemática y ampliada desde lo espacial, social, cultural, histórico, etc.

La obra capitaliza el discurso castellano regional, popular, oral y resalta la presencia del quechua en constitución de una lengua andina en la literatura.

Presenta una estructura más o menos equilibrada con buen manejo de técnicas narrativas actuales, lo pluridiscursivo y la focalización múltiple; así como las relaciones de intertextualidad del texto y su mundo, con el mundo externo y otros discursos o textos.

Sin duda que es fuente para los estudios multi e interdisciplinarios por la gama de informaciones diversas que configura.

¹⁴ Íbid., p. 195.

¹⁵ Íbid., p. 277.

Resalta el testimonio y la memoria como crítica, cuestionamiento, denuncia, y lección de los sucesos de violencia; también constituye la reafirmación de los valores de la cultura andina y, finalmente, apertura la esperanza hacia un nuevo mundo.

AGRADECIMIENTOS:

Agradecer a nuestra Alma Mater, dueña y señora de nuestros corazones y mente, por su apoyo financiero y con los textos de excelencia que guardan sus bibliotecas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ángeles, César. (1969) *Literatura Peruana*, Edit. San Marcos. Lima.
- Bajtín, M. (1978) *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bajtín, M. (1989) *El problema de los géneros discursivos*, México: Siglo XXI.
- Bobes, M. (1998) *La novela*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Castro, Dante. (1990) Los andes en llamas. En Cox, Mark (ed.), *Sasachakuy Tiempo, Memoria y Pervivencia*, Ensayos sobre la literatura de la violencia política en el Perú (pp. 11-14). Lima: Pasacalle.
- Coello, Oscar. (1983) *El Perú en su literatura*. Edic. El Dorado. Lima.
- Cornejo Polar, Antonio. (1978) “El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año IV, N° 7/8. Lima.
- Cornejo Polar, Antonio. (1982) *La literatura peruana: totalidad contradictoria*. Boletín de la A.P.L. N° 17. Lima.
- Cox, Mark. (2010) *Sasachakuy tiempo. Memoria y pervivencia*. Edit. Pasacalle EIRL. Lima.
- Cox, Mark. (2019) *Prosa pituca peruana y la guerra de los 80 y 90*. Perú: Editorial Amarti.
- Delgado, Wáshington. (1980). *Historia de la literatura republicana*. Edic. Rikchay Perú N° 11. Lima.
- Espezúa, Dorian. (2006) “Zein Zorrilla. La novela andina: Tres manifiestos”. En: San Marcos 25.
- García, Eugenio. (2015) *La memoria, el testimonio y el hombre capaz como claves en la novela La noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga Huaita*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Marcos, Perú.
- Garrido Domínguez, Antonio (1993) *El texto narrativo*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Llosa, M. (2016) *Cinco esquinas*, México: Alfaguara.
- Genette, G. (1972) *Figuras III*. Barcelona: Lumen.
- Huamán, Carlos. (2004) *Pachachaka. Puente sobre el mundo. Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas*. México: El colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mardones, José. (2000) *El retorno del mito*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Mariátegui, J.C. (1968) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Amauta. Lima.
- Misztal, Bárbara A. (2003) *Theories of Social Remembering*. Maidenhead, Berkshire, England; Philadelphia, PA: Open University Press.
- Montes, N. (2008) *Literaturageneralutem*. Blogspot.com/2008/02/las-tendencias-literarias.html.
- Osorio, Juan. (2002) *La narrativa andina*. En: *Siete culebras*, 16.
- Pérez, Edith. (2011) *Racionalidades en conflicto. Cosmovisión andina (y violencia política) en Rosa Cuchillo de Óscar Colchado*. Perú: Pakarina ediciones SAC.
- Rodríguez Chávez, I. (1991). *Literatura peruana*. Tomo I. SEGLUSA Editores. Lima.
- Rodríguez, J. (2016). Vargas Llosa: “La pornografía es erotismo mal escrito”. *El País*. Babelia. Recuperado el 30 de diciembre de 2019 de http://www.el país.com/cultura/2016/03/02/babelia/1456923139_366965.html
- Rodríguez Rea, M.A. (1985) *La literatura peruana en debate*. Edc. Antonio Ricardo. Lima.
- Tamayo Vargas, A. (1965) *Literatura peruana*. Tomos I y II. Edit. San Marcos. Lima
- Toro Montalvo, C. (1994). *Literatura peruana*. 13 tomos. Edit San Marcos. Lima.
- Vásquez Brochero, Francy. (2019) *La topoiesis y el espacio natural*. En XIV Congreso Internacional de Literatura: Memoria e imaginación de América Latina y el Caribe (por los derroteros de la oralidad y la escritura) XIII Encuentro Internacional de Etnoliteratura (Memorias). Colombia: Universidad de Nariño-Pasto.
- Zuzunaga, Sócrates. (2013) *La noche y sus aullidos*. Lima: Ediciones Altazor